

cerse responsable es quitarle un poco de dramatismo a los hechos y a partir de ahí se pueda hacer algo.”

“Tan bueno es saber como enmendar”.

“Equivocarse forma parte del camino de la vida. De los errores cometidos podemos aprender y de esa forma convertimos en personas más sabias, para no tropezar de nuevo con las mismas equivocaciones.”

Y podría seguir recopilando respuestas a modo de ilustración. La red social funcionó como forma de lo que yo denomino “multi” ayuda. ¿Puede ser posible que un foro de un *facebook* funcionara como un grupo de terapia familiar/social?

Las redes sociales a veces son criticadas por carecer de contenido significativo. Hasta ahora yo he encontrado sabiduría, empatía, comprensión, reflexión. Creo que para lograr ver todo esto en un *facebook* hay que tener el espíritu abierto y pensar desde un lugar sabio, no sólo con inteligencia.

Conclusión

Además de ser transpositora de conocimientos, de permitir la libertad de opinión, de reflexión, de compartimiento de experiencias de vida, en *facebook* podemos encontrar desde promociones de lo que se realiza para vivir profesionalmente, hasta invitaciones a eventos y, por supuesto, toda serie de debates acerca de temas generales como la política, las artes, la sexualidad, la religión, etc.

También es fundamental el efecto emocional que tienen en los usuarios, comentado ya desde la introducción con pequeñas intervenciones como saludos hasta reencuentros de antiguas amistades (incluso se utilizan para buscar a personas desaparecidas). Tal vez, las redes sociales puedan ser utilizadas como nuevos recursos de comunicación, ya que rompen con el mito de la distancia que crea la *world wide web* al producir efectos contrarios, de gran acercamiento, tal vez porque todo ese mundo esta funcionando como objeto intermediario.

Como herramientas para la enseñanza parecen ser muy eficaces. Sin ir más lejos, los cursos *on-line* parecen estar inspirados en este tipo de intercambios, donde el interesado puede ver cuantas veces quiera los contenidos de la página designada y participar de foros con otros miembros del curso, entre otras tantas actividades.

Creo que hay un gran potencial a explorar en los próximos años en este innovador estilo de comunicación de los saberes tanto emocionales como racionales.

Notas

¹ Comentario realizado por Walter Bishop personaje de la serie de tv “Fringe”, que encarna a un científico.

² Ver Chevallard, Yves (2005) *La trasposición didáctica: del saber sabio al saber enseñado*, Buenos Aires: Aique.

³ Las citas fueron modificadas –no en su contenido– para preservar la identidad de los integrantes del foro.

⁴ Consultar la bibliografía del Dr. Jorge García Badaracco.

⁵ El término “multi” está tomado del “Psicoanálisis Multifamiliar”, una de las propuestas más nuevas en tratamientos psicoanalíticos del Dr. Jorge García Badaracco y que se desarrolla en diversos lugares de nuestro país y del mundo.

⁶ Las citas fueron modificadas –no en su contenido– para preservar la identidad de los integrantes del foro.

Referencias bibliográficas

- Marquez, Iñaki (2009). “Potencial del Psicoanálisis Multifamiliar, Entrevista a Jorge E. García Badaracco”. Buenos Aires: Norte de Salud Mental N° 34, pag 85-93,
- Chevallard, Yves (2005) *La trasposición didáctica: del saber sabio al saber enseñado*. Buenos Aires: Aique.

Abstract: The social networks are a source of discussion. His importance, his contents. A brief sample of the interesting exchanges that can be found in a facebook will be given in this writing

Key words: Facebook – networks – transposition – psychoanalysis – knowledge – doxa – episteme – to know.

Resumo: As redes sociais são fonte de discussão. Sua importância, seus conteúdos. Neste artigo dá uma pequena amostra dos intercâmbios tão interessantes que podem chegar a se encontrar num facebook.

Palavras chave: Facebook – redes – transposição – psicanálise – conhecimento – doxa – epistêmica – saber.

(*) **Griselda Labbate.** Profesora Superior de Educación Musical. Estudios de canto, piano y composición. Obras electroacústicas premiadas y estrenadas en el exterior. Postgraduada en Semiología Musical (UBA), en “Retórica musical” y en Dirección Coral (IUNA).

El análisis del discurso: Michael Foucault y la arqueología del saber

Sergio Díaz y Alelí Jait (*)

Fecha de recepción: agosto 2011

Fecha de aceptación: octubre 2011

Versión final: diciembre 2011

Resumen: El término “arqueología del saber” puede ser analizado en dos sentidos diferentes pero estrechamente relacionados entre sí: por un lado, en un sentido ontológico, se vincula con la indagación sobre las características del saber para cada época, así como también con la indagación sobre cómo este saber se relaciona con la constitución del sujeto; por otro lado, la arqueología se refiere, a un método específico.

Palabras clave: metodología – discurso – arqueología del saber.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 147]

Michel Foucault utiliza la categoría “discurso” pensándolo no como la referencia a un objeto, sino como una fuente constitutiva del mismo. “El discurso es otra cosa distinta del lugar al que vienen a depositarse y superponerse, como en una simple superficie de inscripción, unos objetos instaurados de antemano.”¹¹ Tampoco piensa al “discurso” como una nueva presentación del objeto, puesto que los discursos “...no son, como podría esperarse, un puro y simple entrecruzamiento de cosas y de palabras: trama oscura de las cosas, cadena manifiesta visible y coloreada de las palabras; (...) el discurso no es una delgada superficie de contacto, o de enfrentamiento entre una realidad y la lengua.”¹² Si bien no es una abstracción remitente al objeto, tal como propone el autor de *Vigilar y Castigar*, tampoco hay que tratar “a los discursos como conjuntos de signos (de elementos significantes que envían a contenidos o a representaciones), sino como prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan.”¹³

Desde esta concepción, además, hay una relación muy estrecha entre el “discurso” y la política. No coloca al “discurso” como muestra de aquello que la política tiene para decir, ni como intérprete de conflictos, ni como evidencia de las relaciones de fuerza y poder, puesto que “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse.”¹⁴ El discurso no es, entonces, “simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también el objeto del deseo”¹⁵. Hayden White expone que, desde esta perspectiva, en el mismo discurso se “encuentra una lucha entre aquellos grupos que reclaman el ‘derecho’ al discurso y aquellos grupos a los que se les niega el derecho a poseer su propio discurso.”¹⁶ Un argumento que parece emparentarse al de Voloshinov, pionero en el pensamiento que entiende el entramado discursivo como un espacio disponible de disputa, dado que según el lingüista ruso “el signo llega a ser la arena de la lucha de clases”¹⁷.

Es interesante, también, el modo en que Hayden White comprende el uso y la interpretación que Foucault realizó del término *discourse* ya que en el mismo se incluirían “todas las formas y categorías de la vida cultural”¹⁸. Ahora bien, el problema del análisis discursivo puede ser pensado desde la perspectiva de la “arqueología del saber”, propuesta por Michel Foucault. Aquí, el término “arqueología del saber” puede ser analizado en dos sentidos diferentes pero estrechamente relacionados entre sí: por un lado, en un sentido ontológico, se vincula con la indagación sobre las características del saber para cada época, así como también con la indagación sobre cómo este saber se relaciona con la constitución del sujeto; por otro lado, la arqueología se refiere, a un método específico.

En el primer sentido, el término “arqueología del saber” es utilizado por Foucault para referirse a las distintas

problemáticas que involucran al sujeto, en términos de los códigos existentes en nuestras prácticas, discursivas o no discursivas⁹. Estos elementos se vinculan entre sí, dando origen a “masas discursivas”, que adquieren relevancia a partir de su materialidad, es decir, del modo particular a través del cual su circulación en las instituciones produce efectos específicos, determinando qué es lo decible y no decible en determinada época¹⁰. El recorrido de las masas discursivas permite reconstruir aquellas “verdades evidentes” que constituyen a los sujetos como tales y que se hayan revestidas por “capas arqueológicas” que pueblan la memoria. La arqueología estudia los discursos apuntando a las condiciones de posibilidad que hacen que en determinado momento surjan unos enunciados y no otros.

El “saber” es aquello sobre lo que la arqueología indaga, es “una película de pensamiento invisible”, “una rejilla del ver y hablar que une instancias discursivas y no discursivas”. El saber se relaciona además con las reglas de formación discursiva (también denominada episteme) que hacen que ciertos conocimientos se presenten como evidencias naturales. Estas formaciones discursivas, se constituyen entre mutaciones del saber, que no son cortes abruptos sino que se va dando de forma paulatina. Uno de los interrogantes que conduce a dicho método, y que posibilita el recorrido de las “masas discursivas” es el de “la pregunta arqueológica”: ¿cuáles son las condiciones de posibilidad que hacen factible cierta emergencia? Se trata de “pensar las prácticas sociales que generan ciertas formas de discurso (...) el conjunto de reglas que definen los límites de decibilidad”.¹¹

Por otro lado, la arqueología del saber como método indica la revalorización del documento como elemento central para la historia, no para interpretarlo sino para elaborarlo y trabajarlo “desde adentro”¹².

El método arqueológico transforma al documento en “monumento”. Desde este enfoque, la historia es concebida como una disciplina que no se caracteriza por descubrir verdades del pasado, sino por trabajar sobre una masa de documentos a los que organiza, distribuye y ordena estableciendo series y relaciones. Esta perspectiva permite ver cómo se generan las mutaciones a partir de las cuales se producen modificaciones en el campo de las ideas; esta “multiplicación de las rupturas” da lugar a la elaboración de series y series de series¹³. Los fenómenos de ruptura operan en dos niveles: a nivel diacrónico (vertical), cuando en determinado momento histórico comienzan a mutar lentamente las formas del ver y del hablar acerca de un objeto (procesos de resemantización de los códigos); y a nivel sincrónico (horizontal), cuando en un mismo momento histórico los códigos manejados en los distintos campos culturales pueden ser diferentes, debido a que la cultura no es homogénea y las mutaciones pueden darse en distintos momentos y de distinta manera en los diversos campos. Esta idea de ruptura y discontinuidad (en oposición a

un esquema histórico lineal) coloca en un lugar central al acontecimiento, concebido como efecto (no causal) de un proceso de lucha de fuerzas y que, a su vez, él mismo va a producir consecuencias a lo largo del tiempo. La arqueología, entretanto, se distingue de la "historia de la ideas"¹⁴, así como se posiciona "contraria a cualquier historia retrospectiva de los progresos de la razón [está más cerca] de una filosofía no dialéctica de la historia..."¹⁵. "La arqueología quiere, en efecto, liberarse de la filosofía de la historia y de las cuestiones que ésta plantea: la racionalidad y la teleología del devenir, la posibilidad de descubrir el sentido latente en el pasado o en una totalidad inacabable del presente"¹⁶. Desde esta perspectiva, se rechaza la idea de una historia global que busque un único significado y que atraviese todos los fenómenos y momentos, así como se opone a cualquier visión sustancialista de la historia, dado que las cosas no existen en sí mismas sino que su existencia depende de las relaciones que las hayan constituido históricamente. La arqueología "No es la vuelta al secreto mismo del origen, es la descripción sistemática del discurso-objeto." Y ese "objeto" del discurso no es una esencia, ni es natural, así como no preexiste a su "descubrimiento", sino que se "configura y transforma en relación con regímenes de enunciabilidad y visibilidad que lo constituyen y en los cuales emerge ese objeto."¹⁷ Tomando las palabras de Roger Chartier "resulta imposible considerar los objetos históricos, tal como son, como 'objetos naturales' de los cuales sólo variarían las modalidades históricas existentes. Detrás de la engañosa comodidad del vocabulario no hay que reconocer objetos sino 'objetivaciones' producidas por prácticas diferenciadas que construyen, en cada ocasión, figuras originales, irreductibles las unas con las otras."¹⁸ En una misma dirección podríamos agregar los comentarios que Paul Vayne realiza en un texto sobre Foucault: "en ese mundo, no se juega al ajedrez con figuras eternas, (el rey, el alfil): las figuras son lo que las configuraciones sucesivas del tablero hacen de ellas."¹⁹

Notas

- ¹ Foucault M., (1991). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI Editores.
- ² Foucault M., (1991) op. Cit.
- ³ Foucault M., (1991) op. cit.
- ⁴ Foucault M., (1996). *El orden del discurso*. Madrid: La Piqueta.
- ⁵ Foucault M. (1996) op. cit.
- ⁶ White H. (1992). *El contenido de la forma: narrativa, discurso y representación histórica*. Barcelona: Paidós.
- ⁷ Voloshinov V. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- ⁸ White H. (1992) op. cit.
- ⁹ Las prácticas discursivas apuntan al lenguaje, mientras que en las extra discursivas intervienen, además, la disposición de los cuerpos en el espacio, la arquitectura de un lugar, etc. Son elementos que sólo la mirada puede distinguir. Chartier, R. (1996). *Escribir las prácticas: Foucault, de Certeau, Marin*. Buenos Aires: Manantial.
- ¹⁰ Foucault, M., (1991) op.cit.
- ¹¹ Murillo, S. (1996). *El discurso de Foucault: estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo*

moderno. Buenos Aires: UBA CBC.

¹² Foucault, M. (2001) op. cit.

¹³ Las series son formaciones discursivas en un mismo momento histórico y las series de series son formaciones discursivas en distintos momentos históricos. Foucault, M. (1991) op. cit.

¹⁴ Según conceptualiza el mismo Foucault "la historia de las ideas" y la "arqueología" poseen diferencias sustanciales; la primera tiene como grandes temas: "Génesis continuidad y totalización... (...) es entonces la disciplina de los comienzos y de los fines, la descripción de las continuidades oscuras y de los retornos, la reconstitución de los desarrollos en la forma lineal de la historia". En cambio, la segunda, "pretende definir no los pensamientos, las representaciones, las imágenes, los temas, las obsesiones que se ocultan o se manifiestan en los discursos, sino esos mismos discursos, esos discursos en tanto que prácticas que obedecen a unas reglas. No trata el discurso como documento, como signo de otra cosa (...) No es una disciplina interpretativa: no busca 'otro discurso' más escondido. Se niega a ser 'alegórica'". Foucault, M. (1991) op. cit.

¹⁵ Descombes, V. (1998). *Lo mismo y lo otro. Cuarenta años de filosofía francesa (1933-1978)*. Madrid: Cátedra.

¹⁶ Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault: un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

¹⁷ Restrepo, E. (2004). *Teorías contemporáneas de la etnicidad: Stuart Hall y Michel Foucault*. Bogotá: Editorial Universidad del Cauca.

¹⁸ Chartier, R. (2005). *El mundo como representación: estudio sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa.

¹⁹ Vayne, P. (1984). *Como se escribe la historia. Foucault revoluciona la historia*. Madrid: Alianza.

Referencias bibliográficas

- Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault: un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Chartier, R. (1996). *Escribir las prácticas: Foucault, de Certeau, Marin*. Buenos Aires: Manantial.
- Chartier, R. (2005). *El mundo como representación: estudio sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, M., (1985). *¿Qué es un autor?* México: Universidad autónoma de Tlaxcala.
- Foucault M., (1991). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI Editores.
- Foucault M. (1996). *El orden del discurso*. Madrid: La Piqueta.
- Murillo, S. (1996). *El discurso de Foucault: estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno*. Buenos Aires: UBA CBC.
- Restrepo, E. (2004). *Teorías contemporáneas de la etnicidad: Stuart Hall y Michel Foucault*. Bogotá: Universidad del Cauca.
- Vayne, P. (1984). *Como se escribe la historia. Foucault revoluciona la historia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Voloshinov V. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- White H. (1992). *El contenido de la forma: narrativa, discurso y representación histórica*. Barcelona: Paidós.

Abstract: The term “archaeology of the knowing” can be analyzed in two different senses but narrowly related between them: in a way, in an ontological sense, it links itself with the investigation on the characteristics of the knowing of every epoch, as well as also with the investigation on how this knowing relates to the constitution of the subject; on the other hand, the archaeology refers, to a specific method.

Key words: methodology – speech – archaeology of the knowing.

Resumo: O termo “arqueologia do saber” pode ser analisado em dois sentidos diferentes mas estreitamente relacionados entre si: por um lado, num sentido ontológico, vincula-se com a indagação sobre as características do conhecimento para todas as épocas, bem como também com a indagação sobre como este conhecimento se relaciona com a constituição do sujeito; por outro lado, a arqueologia refere-se, a um método específico.

Palavras chave: metodologia – discurso – arqueologia do conhecimento.

^(*) **Díaz Sergio.** Licenciado en Sociología UBA (2005). Magister en Comunicación y Cultura UBA (Tesis en preparación). Profesor de la Universidad de Palermo en el Departamento de Investigación y Producción en la Facultad de Diseño y Comunicación.

Jait Alelí. Maestría en Comunicación cultural. Facultad de Ciencias Sociales UBA (2007). Licenciada en Ciencias de la comunicación UBA. Profesora de la Universidad de Palermo en el Departamento de Investigación y Producción en la Facultad de Diseño y Comunicación.

¿Qué sabemos de nuestra reputación digital?

Claudio Caldereri ^(*)

Fecha de recepción: agosto 2011

Fecha de aceptación: octubre 2011

Versión final: diciembre 2011

Resumen: El compartir es lo que nos hace mostrar día a día un poco más de nosotros mismos. Toda esa información es la que luego provoca la posibilidad de medir la reputación digital tanto de las empresas como de los individuos. Este artículo lleva a repensar sobre el cuidado de la propia imagen frente a la s redes sociales.

Palabras clave: reputación digital – eco-sistema – redes sociales – imagen digital

[Resúmenes en inglés y portugués en la páginas 148 y 149]

Todos sabemos que vivimos en un mundo cada vez más, “permítanme el término”, socio-digital en el cual nos encontramos todo el tiempo exponiendo lo que hacemos, decimos, compartimos, etc., mostrándole al mundo nuestros pensamientos, actitudes y deseos ya no al momento de sentarnos frente a una PC sino ahora también cuando nos movilizamos, desde nuestros celulares. Ya nada pasa en las empresas y en nuestras vidas sin que tengamos la necesidad de compartirlo con nuestro eco-sistema digital. Esta necesidad de compartir es la que nos hace ir mostrando día a día un poco más de nosotros mismos.

Toda esa información es la que luego provoca la posibilidad de medir la reputación digital tanto de las empresas como de los individuos.

Es por esto que toma cada vez más fuerza el término de Reputación Digital, ya nada escapa del eco-sistema digital y “lo que no decís vos de vos mismo, seguramente otro ya lo está diciendo”.

Debido a esto es sumamente necesario tomar las herramientas, conocerla, saber configurarlas y saber qué cosa decir en cada una de ellas, ya que no son técnicamente todas iguales, ni todas apuntan al mismo *target*-objetivo. Por este motivo los invito a que abordemos el tema de Reputación digital desde dos miradas muy diferentes.

La reputación vista desde la empresa y la reputación que cuidamos o des-cuidamos como usuarios de este eco-sistema.

Al día de hoy dentro de una empresa para el área de recursos humanos la reputación digital se convirtió en un índice muy potente, tanto es utilizado como filtro como así también como captación de nuevos talentos, ¿Cómo es esto?, veamos:

Hace tiempo la forma de conseguir un nuevo postulante para un puesto laboral dependía de que el área de recursos humanos buscara en su base de datos o por referencias internas, y contactara a un postulante para una primera entrevista. Este se presentaba con su CV (papel en mano) y dicha reunión funcionaba como primer filtro de una seguidilla de reuniones en las cuales se definía su ingreso.

Luego de que las agencias de recursos humanos recorrieran un largo camino en busca de optimizar procesos llegamos al día de hoy en el que ese primer filtro se lo brinda el eco-sistema digital mediante la utilización de motores de búsqueda y redes sociales.

Ya es muy fuerte el término googlear y seguramente en unos años más también lo serán los términos *linkedear*, *twittear* y *facebookear*, éstas son herramientas que se ganan un lugar en los ámbitos profesionales y es por